



Según Lemov, al enseñar hay que transmitir instrucciones que guíen a los estudiantes de manera clara y útil. Es esencial dar instrucciones sobre qué hacer, no sobre qué no hacer, de esta manera el profesor se asegura que el alumno sepa la secuencia de acciones que sigue después de la instrucción.



Teach Like a Champion cubre una extensa cantidad de métodos que pueden ser utilizados en el aula a fin de que el día a día sea enriquecedor tanto para alumnos como para profesores.

Retornando a las bases

Podía haber escrito sobre Jean Piaget y su Teoría Constructivista del Aprendizaje, o incluso de la Teoría Sociocultural de Vygotsky, psicólogos reconocidos que pasaron a la historia por sus enormes contribuciones a la educación (Ellis, 2014).

Por Valentina Serrano Pallares
vserrano@tulane.edu

Decidí en su lugar escribir de aquellos educadores que están revolucionando la educación hoy día, en este momento, en esa clase al final del corredor, en ese colegio de apenas dos edificios y una pequeña cancha de fútbol. Ese profesor o profesora que todos recordamos, porque nos enseñó que teníamos el potencial de cambiar las cosas, de ser mejores y de ver resultados positivos en nuestros estudios. Decidí escribir sobre Doug Lemov, un educador extraordinario que se ha dedicado a identificar, observar y estudiar a “ese profesor” que saca lo mejor de cada alumno e incondicionalmente lo lleva a ser un asombroso profesional.

En el 2010 Doug Lemov publicó el estudio *Teach Like a Champion*, una recolección de técnicas utilizadas por educadores excepcionales alrededor de los Estados Unidos. El propósito de este estudio era compartir lo que funciona y lo que no dentro del aula. La misión de Le-

mov es revolucionar la manera en la que se enseña, tornando hacia los conceptos básicos de la instrucción y el aprendizaje, ayudando a educadores a enseñar y a estudiantes a aprender, así de simple.

Teach Like a Champion cubre una extensa cantidad de métodos que pueden ser utilizados en el aula a fin de que el día a día sea enriquecedor tanto para alumnos como para profesores. Uno de los métodos más reconocidos se basa en saber diferenciar entre desafío e incompetencia en el incumplimiento de instrucciones por parte de un alumno. Es importante comprender que es más frecuente que un alumno incumpla por causa de falta de comprensión de una instrucción, a que lo haga por querer desafiar a su maestro

Según Lemov, al enseñar hay que transmitir instrucciones que guíen a los estudiantes de manera clara y útil. Es esencial dar instrucciones sobre qué hacer, no sobre qué no

hacer, de esta manera el profesor se asegura que el alumno sepa la secuencia de acciones que sigue después de la instrucción. Este *método señala cuatro componentes* que necesita tener cada instrucción que se da dentro del aula. Así, la instrucción debería ser:

-  específica
-  concreta
-  secuencial y
-  observable

Una instrucción específica es aquella que describe con precisión las acciones que queremos que complete el estudiante: “Ponga el lápiz en la mesa y mire para el frente” en lugar de “Ponga atención.” Siendo específicos nos aseguramos de que el alumno entienda cuál es la expectativa e incrementa la probabilidad de que la cumpla.

Una instrucción concreta es aquella que elimina toda área gris sobre la expectativa asegurándose que sea algo que el alumno sepa y pueda hacer (Lemov, 2010).

Las instrucciones secuenciales son aquellas que, como su nombre indica, numeran una serie de acciones que el alumno debe hacer en secuencia: “Ponga los pies bajo la mesa, dese la vuelta y mire hacia el frente.”

Finalmente, es importante asegurarse de que lo que queremos que el alumno haga sea observable; algo que podamos ver. Los componentes observables dejan al alumno con poca posibilidad de evadir su responsabilidad de cumplir al modificar su actitud. Si el alumno sabe que uno puede ver cómo *él* cambia sus acciones es *más* probable que las cambie.

Solo después de dar instrucciones específicas, concretas, secuenciales y observables podemos determinar si un alumno nos está desafiando. Es en este momento cuando una consecuencia podría ser apropiada (Lemov, 2010).



Lemov manifiesta que es importante distinguir entre incompetencia y desafío porque cada comportamiento debe ser tratado de diferente manera. La respuesta a la incompetencia es la enseñanza mientras que la respuesta al desafío es una consecuencia. Responder a la incompetencia con una consecuencia llevaría a que los alumnos se sientan impotentes y la experiencia educativa se vuelva desgastante y redundante. A través de este y otros métodos puntuados en *Teach Like a Champion* de Lemov ha disminuido la brecha en rendimiento entre colegios de bajos y altos recursos en los Estados Unidos. Nos inclinamos a creer que algo revolucionario tiene que ser algo grandioso pero son estos educadores, quienes guían y ayudan a sus alumnos de manera incansable, los que han hecho de la educación el sistema evolucionado que es hoy en día.

Teach Like a Champion cubre una extensa cantidad de métodos que pueden ser utilizados en el aula a fin de que el día a día sea enriquecedor tanto para alumnos como para profesores.

REFERENCIAS

- Ellis, O. (2014). *Educational Psychology: Developing Learners*. Upper Saddle River, NJ: Pearson Education, Inc.
- Lemov, D. (2010). *Teach Like a Champion*. San Francisco, CA: John Wiley & Sons, Inc.